

El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 19.

Mahón, miércoles 2 Agosto 1899.

N.º 5461

SECCION POLITICA

Senado

Madrid 26, 5 t.

A las tres y diez minutos se abre la sesión bajo la presidencia del señor Martínez Campos.

Se aprueba el acta y se da cuenta del despacho ordinario, que es muy extenso.

El señor Martín Sánchez propone al Senado un voto de gracias para la presidencia, por el acierto con que viene dirigiendo los debates.

El general Martínez Campos, en breves y sentidas frases, da las gracias á la Cámara por el voto de confianza.

Seguidamente se entra en la orden del día.

Continúa la discusión sobre el proyecto de ley de fuerzas terrestres.

El marqués de Tenerife consume el tercer turno en contra.

Dice el orador que siempre pidió que el contingente armado fuese de 80.000 hombres, y como esto es lo que pide la comisión en el dictámen, muy poco tendrá que exponer en su discurso.

Aboga por las economías, señalando en dónde pueden introducirse.

Ataca denodadamente á lo que él llama prebendas militares, que se prodigan en alto grado á los jefes y oficiales que prestan sus servicios en las oficinas, con grave y extraordinario perjuicio de sus compañeros que exponen la vida en campaña.

Se muestra partidario de la supresión de la Presidencia del Consejo de ministros.

Hace la historia de la crisis política última para venir á decir que vé con mucho disgusto al general Polavieja en el banco azul.

Dedica un recuerdo al Sr. Cánovas del Castillo.

Después, refiriéndose al programa regenerador del actual Gobierno, dice que en nada se echa de ver que se halle en el poder, pues el malestar ha aumentado y los desórdenes menudean.

De todo esto, dice, tiene la mayor parte de la culpa el Sr. Ministro de la Guerra, por su programa anticuado, el cual quiere mantenerlo, á pesar de estar convencido de que la opinión lo rechaza.

Sigue hablando el marqués de Tenerife.

Con gran energía y gesticulando nerviosamente, dice:

«Si el Gobierno no emprende pronto el camino de la regeneración que ofreció al país, no es extraño que el ejército y el pueblo se subleven para realizarla.» (Sensación).

Así lo hicieron O'Donnell, Martínez Campos y otros generales. (Rumores).

Hablo por cuenta mía, pero debo hacer constar que varios militares piensan como yo. (Grandes rumores y protestas).

Yo no hago como el general Blanco que dice se arrepiente de no haberse sublevado.

Con lealtad y nobleza aviso al Gobierno para que elija el camino que juzgue más conveniente seguir. (Más rumores).

(El corto y contundente discurso del general Weyler produce gran agitación en la Cámara).

Contesta al general Weyler el general Azcárraga:

El ilustre exministro de la Guerra, en nombre de la comisión, dice que no hay por parte del Gobierno ninguna animosidad contra el ejército.

El Sr. Dato rechaza lo expuesto por el general Weyler.

Lee una carta del almirante Fournier, en la cual dice éste que en Barcelona no se alteró el orden durante su estancia allí.

El Sr. Dávila: ¿Qué pensaba S. S. que iba á decir el almirante?

El Sr. Dato: Es que el almirante nunca hubiera dicho una cosa por otra.

Dice que España no hace caso de las palabras del general Weyler y mucho menos el ejército.

En las circunstancias actuales una sublevación sería una puñalada para la patria.

(Muy bien).

Si alguien, grande ó pequeño, alterase el orden, sería castigado con rigor extremado.

El Sr. Cobián rectifica.

El general Weyler dice que la alteración del orden en Barcelona es más grave de lo que parece.

Respecto á las sublevaciones, dice que él no se ha sublevado y quisiera no hacerlo.

(Llama la atención en la Cámara que estando presente el Sr. Ministro de la Guerra no intervenga en este debate).

El Sr. Primo de Rivera pide al general Polavieja que se organicen los licenciados para que, en un momento dado, se les pueda poner sobre las armas para defender el orden público.

El general López Domínguez pide que se hagan muchas economías.

Continúa la sesión.

Congreso

Madrid 27, 5¹⁰ t.

Se abre la sesión á las tres.

El señor García Alix preside.

La Cámara animadísima.

El general Polavieja, de uniforme, sube á la tribuna y lee un proyecto de ley del que nadie logra enterarse á consecuencia de las conversaciones que en voz alta sostienen los diputados en escaños y pasillos.

El Sr. Lletget denuncia los tormentos de que han sido objeto los presos de Alhucemas condenados en méritos del proceso anarquista.

Relata dichas torturas impresionando á la Cámara el lujo de detalles con que lo hace.

El señor Silvela ofrece que, en el caso de que resulte cierta la denuncia del señor Lletget, se aplicarán los correspondientes castigos.

El señor Lletget: No puedo creer en las ofertas del Gobierno, porque éste, dice, nunca cumple su palabra.

Me ofreció el señor Silvela relevar á Portas, y Portas sigue siendo jefe de la policía judicial. Lo único que se ha hecho ha sido sacarle de Barcelona, y aún esta medida no obedece al deseo de dar una reparación al pueblo catalán, sino á la prudencia ó al miedo, como quiere llamarsele.

Se ocupa seguidamente el señor Lletget de la forma como se realiza la información del proceso de Montjuich; dice que se adulteran las declaraciones, se tergiversa al sentido de las frases y se dirigen á los procesados preguntas altamente capciosas.

Califica de infamia de la magistratura el conato de revisión.

(Rumores).

El señor Silvela declara que Portas desempeña un cargo en San Sebastián.

Su misión es vigilar una parte de la frontera hispano-francesa.

Respecto á la revisión, dice que es muy difícil apreciar si una pregunta es capciosa.

El señor Lletget: La nación odia á Portas y el Gobierno quiere á toda costa mantenerlo.

¿Qué habrá entre Portas y el Gobierno?

(Rumores).

Yo, señores diputados, á pesar de las indagaciones que he realizado, no he podido averiguar de quién depende Portas.

El Sr. Romero Robledo dice que va á ocuparse de las manifestaciones separatistas de Barcelona.

(Expectación).

«Da cuenta de que ha recibido un telegrama del director de la Asociación de Coros de Clavé de Barcelona.

El maestro Goua me dice que los coristas quisieron cantar el «Gloria España», pero las autoridades civiles de la capital del Principado, las mismas autoridades del Rey que toleran las manifestaciones del Tivoli, cometieron la indignidad de dar órdenes con objeto de que los coros de Clavé no cantaran el himno españolista.

(Rumores).

Los Coros de Clavé, según me dice su director, no son separatistas.

Catalanes honrados y dignos, sus lemas son: Adelante, patria y trabajo.

Conste que fueron las autoridades civiles de Barcelona las que impidieron que se cantara en el Palacio de Bellas Artes el himno que ensalza las glorias españolas.

El Sr. Dato dice que el suprimir del programa el número «Gloria á España» fué una medida de prudencia.

El «Gloria á España» contiene es-

trofas que aluden á las heroicas defensas del Brach y de Gerona y esto podía servir de pretexto para que los regionalistas se entregaran á inoportunas manifestaciones, y por otra parte ponían molestarse los franceses, huéspedes de Barcelona, al ver aludida la guerra entre su patria y la nuestra.

En cambio se cantó otro himno nacional.

El Sr. Romero Robledo: Se cantaron «Los segadores», el himno de guerra de los separatistas catalanes. No creo que el Sr. Dato llame á eso himno nacional.

(Rumores).

La conducta de las autoridades no debió ser muy correcta cuando de ella tuvo que protestar el capitán general interino en la orden de plaza.

El señor Dato: No conozco esa orden de plaza.

El señor Romero Robledo: Debia S. S. conocerla; tiempo no le faltado para enterarse de ella.

Lástima grande es que no esté aquí el general Polavieja, quien podría corroborar mis palabras con los despachos que ha recibido de la primera autoridad militar del Principado.

Protesta el orador del despeso con que el ministro de la Guerra trata al Parlamento.

¿Será que el general se considera demasiado pequeño para entrar aquí ó acaso demasiado grande?

(Rumores).

Que lo diga claramente. La Cámara no está dispuesta á tolerar los desprecios del invicto caudillo de Parí.

(Rumores).

Solo ante la conducta inexplicable del general se comprende que ayer fuese el señor Dato quien contestase al marqués de Tenerife.

El señor Dato: Contesté al general Weyler porque había censurado mi gestión electoral.

El señor ministro de la Guerra no puede asistir á la Cámara porque se halla algo enfermo.

El señor Romero: Pues si está enfermo que dimita la cartera.

(Rumores).

Se están sentando unos precedentes intolerables.

El señor Pidal presidió un día esta Cámara; después ha desaparecido.

El general Polavieja sale mañana, según he leído, para no sé dónde, pero seguramente no le veremos en mucho tiempo.

El señor Romero termina diciendo que aplaza seguir su interpelación para cuando le corresponda el turno, ya que figura en la orden del día la cuestión de Barcelona.

Entonces, dice, me propongo demostrar que la conducta de las autoridades barcelonesas ha sido insidiosa y cobarde.

(Grandes rumores).



SECCION DE NOTICIAS

Tarjetas postales ilustradas

Al lado de esas tarjetas postales del gobierno, áridas y triviales como todos los papeles administrativos, se ven, de algunos años acá, multiplicarse por toda Europa, merced á la iniciativa de los editores, las tarjetas ilustradas, en las cuales, por medio del grabado, se presentan ya los monumentos y las curiosidades del país, ya los personajes ó los sucesos de actualidad. Esas tarjetas, por su pintoresco carácter, tienden de día en día á reemplazar los oficiales, pues ofrecen atractivo á los destinatarios y son muy buscadas por los coleccionistas. Así, pues, han dado origen á uno y hasta á dos comercios, el del editor que las produce y el del viajero ó corresponsal que les da todo su valor, mandándolas á los aficionados al punto á que se refieren. En Alemania, sobre todo, es donde esta industria florece, y muchos alemanes hay que, proponiéndose hacer un viaje á Italia, á España, á Egipto, á la India, etc., se conciertan, antes de partir, con un número de suscriptores, comprometiéndose mediante una pequeña comisión, á enviarles desde todos los puntos de escala, tarjetas ilustradas, cubriendo por este medio el todo ó parte de los gastos de viaje. Los diarios rebosan en anuncios de personas que desean emprender ese pequeño negocio; y los empleados alemanes del Camerun y de Kiao Tchou no bastan para satisfacer las demandas con que se les asedia. Pero si Alemania se lleva la palma en materia de tarjetas ilustradas, no hay país que no se interese por ellas, é Inglaterra, por ejemplo, las produce también en mucha cantidad. Pero es el caso que los coleccionistas tildan á las tarjetas inglesas de estar mal grabadas, compuestas sin arte y dibujadas sin gusto. Pero ese consuelo de Inglaterra en Munich se hace eco, en el «Daily Graphic», de las quejas de los aficionados alemanes, y, considerando importante el asunto, emite la idea de que se nombre una federación internacional ó se convoque un Congreso, con objeto de perfeccionar en todos los países la industria de las correspondencias ilustradas.

Instantáneas

El ilustre marqués de Tenerife, general Weyler, acostumbra á recibir á sus amistades los jueves y domingos en su casa de la calle de Zorrilla número 31. Esta mañana, al ir como de costumbre, á ofrecerle sus respetos, les extrañó á varios señores jefes y oficiales ver un joven que en la citada calle se encontraba con una máquina fotográfica, sacando instantáneas de los que entraban en casa del general.

Le preguntaron al joven y contestó que se entretenía en fotografiar á los transeúntes, por lo cual aquellos señores no le dieron importancia al asunto, pero pensándolo luego más despacio, y por si esto pudiera tener alguna otra trascendencia, se han acercado á esta redacción manifestando que verían con gusto la publicación inmediata de dichas instantáneas en las que aparecerían respetables figuras.

Entre ellas se ven los generales Ochando, Loño, Intimo del marqués de Tenerife; Prats, Martínez, Franco y otros, así como á los coroneles Tovar, Saro, Lastra, marqués de Mendigorría, San Martín, Castelar, España, Díaz Vicario, Escribano, Pintos y mucho más, que no recordamos en este momento; también coroneles Pérez Jaramillo, Franco, Ambel, Alonso, Dolz, Rincón, Serrano, Lacosta,

Arana y muchos más; comandante Cavanna, con varios compañeros, y numeroso grupo de capitanes y subalternos, entre los que asiste á diario el teniente Zabalza, entusiasta é idólatra por el general Weyler.

Además muchos paisanos, sacerdotes y toda clase de hombres políticos y militares, que rinden sincero culto de adhesión, cariño y respeto al valiente marqués de Tenerife, gloria legítima de nuestra Patria y de nuestro Ejército.

(De El Nacional)

La ley
contra el anarquismo

Conforme nos había manifestado el Sr. Pi y Margall hoy ó mañana requerirá al Gobierno para que exponga su actitud respecto de la derogación de la ley contra el anarquismo. Como es sabido existen dos leyes sobre la materia; una, obra del gobierno del Sr. Sagasta, que se relaciona con los delitos que se cometen con el empleo de explosivos.

Contra esta reforma, el Sr. Pi no dice nada.

A lo que se opone el jefe del partido liberal y con él toda la minoría republicana y la opinión pública manifestada con la aclamación unánime de las conclusiones de los meetings, es que continúe rigiendo la ley excepcional y arbitraria que concibió el Sr. Cánovas que vulnerando el derecho común y violando las libertades públicas, va contra las ideas, contra la doctrina pura.

Esta ley engendrada por la impotencia y el miedo fine el mes de septiembre próximo, pero en virtud de una cláusula reveladora de la mala fe característica de los gobernantes monárquicos incapaces de garantizar el orden social dentro de una normalidad jurídica y necesitados siempre de medios irregulares y violentos para gobernar, el Gobierno está facultado de prorrogar semejante legislación por un lapso de tiempo determinado. Cualquier hombre de Estado, que no fuera el Sr. Silvela, tendría en cuenta el cambio de los tiempos y la variación de las circunstancias.

Las bombas han sido recogidas en todas partes; los petardos no están á la orden del día; el terrorismo de acción ha renunciado á sus procedimientos; los «liberteurs» de París han cambiado de nombre y de política; el club misterioso de Londres cae; los obreros evolucionan y se acercan á los elementos políticos, pero... ¿A qué seguir?

El Sr. Silvela no sabe nada de esto ni le importa. Ignorante de todo el movimiento social; indiferente al desarrollo de la opinión europea, menosprecia á los de abajo y en su olímpico desdén por todo lo que no sean clientes ricos y poderosas empresas ferroviarias y anónimas, oír como quien oye llover las reflexiones llenas de sabiduría, experiencia y previsión del Sr. Pi y Margall.

Descontada tenemos la respuesta del presidente del Consejo; le oímos en la cuestión de Montjuich y pudimos medir los puntos que calza en materia de derecho y de estudios sociales.

No quiere ni querrá derogar la impropriadamente llamada ley contra el anarquismo, porque en los terrores del miedo cerval en que vive este estadista hueco, piensa tener que esgrimir un día dicha ley, que es arma de

capricho y de arbitrariedad, de violencia y de persecución, contra los ciudadanos todos enemigos de la Monarquía.

Nada, nada hará el gobierno del Sr. Silvela ni por la Justicia ni por el País ni por la pacificación de los espíritus.

Extranjero

París se ha visto privado de un espectáculo que ya saboreaba prematuramente y que ha sido reservado á los tranquilos habitantes de Rennes.

Nos referimos á la primera etapa del drama de humanidad, que ha tomado fin con la llegada de Dreyfus á Rennes.

Veremos luego á qué quedan reducidos las etapas subsiguientes.

Los parisienses privados de tal elemento de distracción aprovechan todos los demás pretextos de diversiones y, fueron en masa el Domingo último á Versalles, para presenciar los festejos en honor de Hoche, aquel general de otros tiempos, tan diferente de los generales de hoy.

La soledad de las grandes avenidas bañadas por un sol casi canicular, la soledad acostumbrada de aquella villa militar, ha cedido su puesto á una multitud ávida de aplaudir los magníficos juegos de aguas y los monumentales fuegos de artificio.

Frente al opulento palacio de Luis XIV las grandiosas avenidas, que se pierden allá en el horizonte van engalanándose paulatinamente con focos eléctricos y farolillos á la veneciana; pero á pesar de todo, Versalles no es la población aquella del siglo diez y ocho y sigue siendo un inmenso cuartel, una militar avanzada de París.

El parque tiene algo de la magia que nos encanta en las «Mil y una noches»; pero la población es una especie de campamento cuyos oficiales se entretienen mano á mano con los agenos en las terrazas de los cafés.

Todos se divierten, todos beben y nadie piensa en Hoche, nacido en 1768; soldado á los diez y seis años, general á los veinticinco y muerto á los veintinueve.

Todos los trabajos de la próxima Exposición marchan hacia su fin con pasos agigantados, todo estará listo para el segundo Domingo de Abril del año 1900.

Y, como siempre, los aficionados á comparaciones y comentarios, disertan é interrogan actualmente acerca de la utilidad de los Exposiciones.

Dentro de un año, las banderolas y las oriflamas ondearán en las avenidas de París; la pólvora de artificio dorará el cielo grisáceo del Campo de Marte y la monumental armazón de la Torre Eiffel, abrasada por millares de focos eléctricos, iluminará las cóncavas arquitecturas del Trocadero, de las aldeas coloniales plantadas en los jardines, los palacios de hierro y cerámicas policromas y la cosmopolita muchedumbre que descenderá por las orillas del Sena.

Ante las vitrinas internacionales cada pueblo aprenderá los motivos necesarios para estimar el esfuerzo productor de sus vecinos, cuyo esfuerzo le hará gozar, instruyéndole.

Un pensamiento de admiración, de reconocimiento y hasta de simpatía, unirá durante breves momentos á dos razas adversarias.

Esa labor oscura de los espíritus reunidos en una Babel provisional es el más útil resultado de la Exposición.

Las gentes sencillas aprenden á querer al extranjero y admirarle, toda vez que esas ferias gigantescas nos fuerzan á comulgar en un júbilo solidario.

Una Exposición Universal dá más resultados prácticos que diez conferencias de la Haya.

La Exposición de París será eminentemente humanitaria, porque será la fiesta grandiosa de la fraternidad y del trabajo.

No hay bien que por mal no venga y esto lo justifica, con respecto á París, el ferrocarril metropolitano que recorrerá bajo tierra las principales vías de París.

Naturalmente las estaciones han de establecerse en alguna parte y, una de estas partes, será el magnífico Jardín de las Tullerías que perderá su impecable armonía, lo mismo que la hermosa Avenida de los Campos Elíseos perdió mucho de sus encantos con las líneas de tranvías que hoy la atraviesan.

Una época que ha visto el parque Monceau deshonrado por los grotescos monumentos que llenan sus lindos paseos; el patio de Louvre desfigurado con un Gambetta, que parece modelado en manteca de vacas y tantas y tantas plazas sirviendo de irrisorio receptáculo á indecorosas estatuas; una época como esta merece ver el elegante Jardín de las Tullerías convertido en estación de ferrocarril.

Decía Villiers de l'Isle Adam que un Piel Roja se aventuró una vez en una piragua á los caprichos del viento, los cuales le condujeron á Europa.

Cuando volvió á su país y los suyos le preguntaron de donde venía, contestó muy tranquilo que volvía del país de los «salvajes».

En 1900, si las cosas siguen como van, más de un extranjero que haya conocido el París de otros tiempos, al volver á su nación, acaso hable también como hablaba el Piel Roja.

Expansión colonial yanqui

De Barbadas telegrafian al «World» de Nueva York, que Sir Quilter, enviado por el ministro británico Chamberlain á las Islas occidentales inglesas para que girase en ellas, en representación del gabinete de Londres, una visita de inspección, comunica ahora al Gobierno inglés que hay en aquellas Indias un movimiento muy marcado en el sentido de su anexión á los Estados Unidos, y que Inglaterra no tendrá más remedio, si quiere matar aquel espíritu yanquifilo, que fomentar y favorecer los intereses de los plantadores de azúcar, por tanto tiempo descuidados, que hay en aquellas colonias británicas.

De acuerdo con el tratado comercial que acaba de ajustarse entre Jamaica y los Estados Unidos, logran los azúcares de aquella isla grandes concesiones al mismo tiempo que en los Estados Unidos se admiten las cajas de Jamaica libres de derechos de aduanas, durante un período de cinco años.

Siguen los motines
de huelguistas

La situación creada en Cleveland—Ohio—por la huelga ha empeorado de una manera muy alarmante, pues ha

empezado á correr sangre y menu-
dean las explosiones de dinamita.

Calcúlase que apenas bastarán 5.000
hombres de tropas regulares para
restablecer el orden público.

Mientras llegan las fuerzas milita-
res que se organizan han recibido
las fuerzas de milicia y policía orden
de emplear sin consideraciones el
plomo y las bayonetas.

En los puntos más estratégicos de
la ciudad se han emplazado y á pun-
to de hacer fuego ocho cañones Gat-
ling.

El «Maine» segundo

Dice un cablegrama de Nueva York
que han resultado pésimas las prue-
bas verificadas con el nuevo acora-
zado yanqui de combate llamado «Mai-
ne», resultando, más que buque de
guerra, un armatoste pesado é inma-
nejable, al que se le habrá de quitar
casi toda la coraza que lo defiende.

Más linchamientos

Han perecido ya linchados los ocho
negros que fueron acusados de haber
cometido hace ya algún tiempo un
crimen en el estado de Georgia.

A raíz de haberse cometido aquél
fueron linchados seis negros y ante-
ayer se hizo lo propio con los dos que
quedaban.

Las lanzas se vuelven cañas

Parece que en el conflicto anglo
yanqui, producido por la fijación de
las fronteras de Alaska, las lanzas se
volverán cañas, es decir, que todo
se arreglará satisfactoriamente acep-
tando los canadienses ó ingleses un
puerto libre que les ofrecen ahora los
yanquis, y nada de conflictos entre
primos.

MAHÓN

El mitin de Ciudadela

Mucho antes de llegar á Ciudadela
Belén Sárraga y los que la acompa-
ñaron, para celebrar un mitin, en
aquella ciudad, se encontraron con
un núcleo de entusiastas amigos que
se habían adelantado con objeto de
felicitarles, acompañándoles hacia la
población, en cuya plaza mayor es-
perábanles un compacto y numero-
sísimo grupo de gente del pueblo en
el que se veían muchas mugeres. A
medida que se internaban en la po-
blación iba la manifestación engro-
sando, de modo que al llegar Belén
Sárraga á la fonda de Feliciano don-
de debía hospedarse, era por demás
imponente el gentío que se había reu-
nido frente al citado edificio. Desde
una de las ventanas del primer piso
dirigió Belén Sárraga la palabra á
los allí congregados, dándoles las
gracias por la buena acogida que le
habían dispensado, despidiéndose de
todos hasta la reunión que á las nue-
ve de la noche debía llevarse á efec-
to en el casino «Diez y siete de Ene-
ro».

A la hora indicada se hacía impo-
sible el acceso al local que ocupa el
casino republicano, tanta era la gen-
te que lo había invadido, ávida de
escuchar á la elocuente propagandis-
ta. Al penetrar esta en el salón fué
saludada por los aplausos de la nu-
merosa concurrencia, que junto con
los acordes de la música y orfeón de
la sociedad, se confundieron en uní-
sono saludo de bienvenida. Presidió
la reunión nuestro amigo el Sr. Jua-

neda, quien en breves palabras hizo
la presentación de los Sres. de Ferro-
ro, concediéndola acto seguido al es-
poso de Belén Sárraga.

Empezó este dirigiendo un caluroso
saludo á los allí presentes, encare-
ciéndoles la necesidad de reunir todas
las fuerzas de la democracia para ha-
cer frente á la reacción; combate
energicamente al clericalismo, causa
de las desdichas que sufre la patria,
y le señala como una plaga que ani-
quila los pueblos. Tuvo frases de elo-
gio principalmente por las mujeres
allí presentes, que sin miedo á ran-
cias preocupaciones, asistían por pri-
mera vez á escuchar la palabra de
otra mujer que les señalaría la senda
que deben trazarse para llegar á su
completa y total emancipación, y ter-
minó encareciendo nuevamente la ne-
cesidad de una fuerte y verdadera
unión entre todos los que profesan
ideales progresivos, con la cual es
seguro verán satisfechas sus aspira-
ciones; así políticas como sociales,
cooperando con ellas á la tan deseada
regeneración de la patria. Una salva
de aplausos premia la peroración del
Sr. Ferrero.

Estos se repiten al levantarse para
hablar Belén Sárraga, la cual se diri-
ge á la concurrencia encareciéndoles
la más estrecha unión para combatir
al clericalismo triunfante, que pose-
sionado de la educación de la juven-
tud, hace de ellos esclavos ignorantes
en lugar de hombres ilustrados.

Recuerda lo sucedido con motivo
del crimen de la calle de Cambios
Nuevos, y de los procedimientos em-
pleados de los cuales la prensa de
toda Europa ha venido ocupándose;
hace una defensa enérgica del prole-
tariado el cual tiene el derecho y el
deber de redimirse de la explotación
que sobre él pesa; fustiga á algunos,
entre otras consideraciones, aquellas
en que incurren los que pertenecien-
do á los partidos avanzados, sus ac-
tos no están en armonía con sus prin-
cípios, y termina invitando á todos
los que profesen ideales de progreso
y libertad, á unirse y fortalecerse ba-
jo la bandera de la república, cuya
forma de gobierno será baluarte se-
guro donde podrán desenvolverse to-
das las reformas de que tan necesi-
tados estamos, las cuales contribuirán
á su más completa regeneración.

Durante el discurso de Belén Sá-
rraga, el entusiasmo del auditorio no
cesó un momento, siendo interrumpi-
da varias veces por manifestacio-
nes de asentimiento.

Tras breves y enérgicas palabras
pronunciadas por el Sr. Juaneda,
quien hizo el resumen de todo, dióse
por terminado el acto.

Los obreros de la Eléctrica están
terminando de montar el alumbrado
por medio de la incandescencia, en el
puesto destinado para tocar la músi-
ca en el paseo de Isabel II.

Un vecino de la calle de Santa Eu-
lalia al pretender esta mañana abrir
un pescado para limpiarlo, ha tenido
la mala suerte de causarse una más
que regular herida con el cuchillo de
que se servía, en la palma de la ma-
no izquierda, teniendo necesidad de
asistencia facultativa para cortar la
hemorragia que le ha producido.

Sentimos el percance
La subasta anunciada para hoy en
nuestras Casas Consistoriales del pe-
tróleo y aceite necesarios para duran-

te el año económico actual, ha sido
declarada desierta por falta de postu-
res.

Mañana se reunirá el Ayuntamien-
to para celebrar la sesión ordinaria
correspondiente, que como ya dijimos
en su día tendrán lugar los jueves de
cada semana, en virtud de haberse
puesto de acuerdo á este fin los con-
cejales.

Como ayer dijimos, en la cuarta
plana de este número va insertada la
preciosa poesía «Libertad» original
de Belén Sárraga, que fué recitada
por su autora la noche que tuvo lu-
gar el mitin revisionista en el Teatro
principal de esta ciudad.

REMITIDO

Sr. Director de EL LIBERAL.

Muy señor mío y de mi mayor apre-
cio: Siento el tener otra vez que mole-
starle pero el remitido inserto ayer en su
digno periódico me obliga á ello, para
dejar las cosas en su punto y lugar, por lo
cual le anticipa las gracias su afmo. S. S.
Q. S. M. B.
JAIME SEGÚI MIR.

Nada menos que cuatro días ha nesesi-
tado el patrón de la trainera «Bella Ma-
honesa» para enterarse de mi remitido y
refutar mi primera afirmación cosa que
me hace sospechar si dicho patrón no
tendría la completa seguridad de sí ó no
había pasado por la boya que le pertene-
cía, pero sírvase el Sr. Llabrés pasar por
la Comandancia de Marina, y tal vez allí
alguien pueda enterarle de que faltó
igual que faltó el patrón de la trainera
«Consey».

Respecto al segundo punto, el Sr. Lla-
brés no hace más que afirmar lo dicho
por mí en el remitido anterior; esto es,
que se negó á repetir la regata prueba
clara y convincente que no se creía con
ánimos de disputar el premio á la «Con-
sey».

Tocante á querer regatear de nuevo
pero tripulando el Sr. Llabrés la traine-
ra «Consey», no puedo menos de darle
las más expresivas gracias por tal decla-
ración, declaración que me enorgullece
pues por ella podrán convencerse los po-
cos apasionados que quedaban, que
nuestra embarcación es superior á la
«Bella Mahonesa» cuando lo afirma con
su voto el Sr. Llabrés, voto de calidad
en la materia.

Y por último, que si el Sr. Llabrés
tiene que molestar al prójimo para que
le lea los remitidos y se los escriba, á mí
tampoco me hace gracia pues teniendo
que escribirlos me hace perder un tiem-
po precioso que reclama en otra parte
mis negocios, por lo cual, tanto el señor
Llabrés, como el inspirador de su remi-
tido, como los amos de la trainera «Bella
Mahonesa» cuando quieran discutir ver-
balmente sobre algunos de los conceptos
vertidos en los remitidos anteriores pue-
den pasar por esta su casa Prieto y Cau-
les n.º 98, en donde hallarán siempre á
su disposición á su atento y S. S.

Q. S. M. B.
JAIME SEGÚI.

SECCIÓN OFICIAL

Instituto de 2.ª enseñanza de Mahón

ENSEÑANZA LIBRE

Los alumnos de enseñanza libre, que
en Septiembre próximo deseen aprobar
sus estudios en este Establecimiento, de-
berán presentar sus instancias, dirigidas
al Sr. Director, durante la segunda quin-
cena del mes actual según previenen las
disposiciones vigentes.

Los que hubieren aprobado estudios

en otro Instituto han de justificarlo me-
diante la correspondiente certificación
académica oficial.

Lo que se anuncia por orden del señor
Director.

Mahón 1.º de Agosto de 1899.—El Se-
cretario interino—J. Pons y Alsina.

1899

Hoja del Calendario para mañana

Agosto 3 Jueves

La Invención de San Esteban proto-
mártir.

Salé el Sol á las 4'32 —Pónese á las
6'48.

Luna: Sale 2'20 N.—Pónese 4'21 T.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 2, 9'50 m.

Por medio del arreglo con
el Banco el Tesoro se ahorrará
20 millones de intereses.

En caso de que continúen
los desórdenes en Barcelona el
Gobierno procederá enérgica-
mente.

Madrid 2, 9.55 m.

Los católicos de Castellón
han enviado un mensaje á la
Reina Regente protestando en
él del hecho de haberles sido
arrancado el sagrado corazón
que llevaban en sus pechos. El
Gobernador castigará á los que
arrastraron por el suelo las
placas mencionadas.

Cotización Oficial

Madrid 1.º Agosto, 4'00 t.

4% interior . . .	62'75
— exterior . . .	00'00
Amortizable . . .	00'00
Cubas 1886. . . .	70'50
— 1890. . . .	59'35
Banco España . . .	410'00
Tabacalera. . . .	300'00
París á la vista 23'35 á 23'95	
Londres Id. . . .	00'00 á 00'00
Aduanas. . . .	00'00
Filipinas. . . .	00'00

Banco de Mahón

COTIZACIONES LOCALES

	Dín.	Pap.
Industrial Mahonesa	00'00	75'00
Banco de Mahón . .	35'00	00'00
Eléctrica Mahonesa .	00'00	40'00
Soc. gen. Alumbrado	100'00	00'00
Marítima.	81'00	90'00
Maquinista Naval. .	00'00	100'00
Oblig. municipales. .	00'00	00'00
Cupón cortado.		

Mahón 1.º Agosto 1899.

Telegrama de «La Marítima»

Palma 2.

«Ciudad Mahón» fondeado felizmente
á las cinco. Calmas.—Cabor.

SECCION LITERARIA

LIBERTAD

Enfrente de la reacción,
Cual dique á su empuje osado,
Seres libres, han lanzado
Un grito de rebelión;
Y ese grito, en la opinión
Por mil bocas repetido,
Es anuncio bendecido
Del que arroja su apatía
Todo un pueblo que yacía
En su ignorancia dormido.

Pueblo que siempre luchó
Por defender sus derechos,
Por cuyos valientes hechos
Nombre inmortal conquistó;
Pero que al fin sucumbió
De sus desdichas al peso
Porque cubrió el retroceso
Sus ojos con una venda
Y le arrancó de la senda
Que conduce hacia el progreso.

Tenaz siempre el fanatismo
Avanzando día tras día,
Mató por fin su energía
Apagando su heroísmo.
Impuesto el catolicismo,
Fue sembrando la inquietud
Y del poder en virtud
Unidos reyes y clero,
Marcaron al león ibero
Un sello de esclavitud.

Con el Cristo en una mano
Y en la otra la aguda espada,

Fue la gente consagrada,
Del pueblo el mayor tirano.
Con proceder inhumano
Nada sacro respetaron,
En las hogueras quemaron
El delito de saber,
Sujugaron la mujer
Y al niño á quien educaron.

Y ya dueños de la infancia,
Con duendes y apariciones
En los tiernos corazones
Fomentaron la ignorancia.
Y de su aviesa constancia
Nació una generación
Dada al rezo, á la oración,
Al egoísmo terreno,
Sin un sentimiento bueno
Y con mucha devoción.

Y así fueron ascendiendo,
Y así fueron prosperando,
Sus caudales engrosando,
Y á la España emprobeciendo.
Y el pueblo siempre sufriendo
Sin fuerzas para luchar,
Viendo airado levantar
A centenas los conventos,
Mientras hay seres hambrientos
Y desdichas que amparar.

Mas la española entereza,
Debilitada un momento,
Hoy siente un sacudimiento
De su olvidada nobleza;
Hay levantan la cabeza
Los que anhelan la verdad,
Diciendo al pueblo: «Escuchad,
»Venid los que protestais:
»De pie, todos los que amais
»La sagrada libertad!»

Que ya ha alumbrado la ciencia
La oscuridad de la vida,
Y ante su luz difundida,
Se hunde al fin la intransigencia.
Que hoy no quiere la conciencia
Rendir vil acatamiento.
Que quiere el mejoramiento
Que ya en el siglo se inicia.
¡Quiere grande la justicia!
¡Quiere libre el pensamiento!

¡Ah! temblad los partidarios
Del error y las tinieblas,
Que ya disipan sus nieblas
Del saber los emisarios;
Del engaño los sectarios,
Dad al poder vuestro adiós.
Pues de la verdad en pos,
No queremos religiones
Que hacen del oro escalones
Para llegar hasta Dios.

No queremos que á raudales
Llegue el oro á vuestras manos
Porque con él ¡inhumanos!
Sembráis lágrimas y males,
Ni que los grandes caudales
Que forman vuestra riqueza,
Dediqueis, pieza tras pieza,
A elevar dorados templos
Donde en vez de dar ejemplos
Insultáis á la pobreza.

Queremos, con justo empeño,
Que no con nuestro sudor
Se alimente el vividor
Que del mundo se hizo dueño.
Queremos que de su sueño
La humanidad se despierte,
Y con mano dura y fuerte,
Os arroje de su seno

Como se arroja el veneno
Que guarda entre sí la muerte.
—
Y esos antiguos conventos
Por la holganza fabricados
Testigos mudos, helados,
De negros remordimientos,
Caerán; y de sus cimientos
Alzaremos con placer
Nobles templos del saber,
Sin otra divinidad
Que una Diosa: la Verdad
Y un solo culto, el deber.

Animo, pues y adelante;
Pueblo, no más vacilar,
Por que es preciso luchar
Sin descensar un instante.
Nunca la lucha os espante
Siendo justa la victoria,
Pues siempre probó la historia
Que dió el mundo, con alarde
Desprecio para el cobarde
Y sólo al héroe la gloria.

A combatir, pues, unidos
La intransigencia maldita,
Hoy, el deber os invita
Sin distinción de partidos.
Formemos los decididos
Lazo de fraternidad;
Por insignia, la igualdad
Y ante su augusta bandera
Se alzará la España entera
Al grito de ¡Libertad!

BELÉN SÁRRAGA DE FERRERO.
(La-Conciencia Libre)

Anuncios

SE ADMITEN
toda clase de trabajos tipográficos
y de encuadernación.

LA CATALANA

Compañía de seguros contra incendios y explosiones
A PRIMA FIJA

Esencialmente española y única que tiene su dirección general en Barcelona
ESTABLECIDA EN EL EDIFICIO DE SU PROPIEDAD

Dormitorio de S. Francisco, 5, principal. Barcelona

Capital y reservas 30.000.000

DIRECTOR-GERENTE: Sr. D. Fernando de Delás, ex-Diputado á Cortes, abogado y propietario.

Esta Compañía cuenta por sí sola en la isla de Menorca mayor número de asegurados que todas las demás Compañías de su clase reunidas.

Capitales asegurados en 31 Diciembre 1896

Ptas. 550.741.848'06

Siniestros pagados hasta 31 Diciembre 1896

4.413 por el valor de Ptas. 5.803.943

SUB-DIRECTOR EN MENORCA:

D. Pascual José Hernandez, Arravaleta, 3, Maón.

PARA VENDER

Lo está la casa n.º 3 de la calle de San Nicolás.
Para informes, calle del Hornó, 44.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS

SÁNDALO PIZA

MIL PESETAS

al que presente Cápsulas de sándalo mejores que las del Dr. Piza de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888, Gran Concurso de París de 1895 y Gran premio en la de Suez de 1896. Diez y nueve años de éxito creciente. Única aprobada y recomendada por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca. Varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventaja sobre todos sus similares. Ptas. 11 rs.

NO FIARER DE IMITACIONES. PEDIR

FARMACIA DEL DR. CASASA

JAIME I, 2, BARCELONA

Consulta de 11 á 1 ó por escrito

Pildoras orientales

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas "Pildoras", cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la más pequeña irritación. Téngase siempre á mano una dosis de estas pildoras sin rival y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar á todas horas; puede graduarse como se quiera, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta salud.

Compuestas exclusivamente de vegetales son inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opusculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas en especial las del corazón, de estómago, histéricas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarlos: todos los principales farmacéuticos de España y América.

Contra los herpes

y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el "Extracto Anti-Herpético de Dulcamara", compuesto por el Doctor Casasa, reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente sin que jamás den señales de haber existido.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarlos: todos los principales farmacéuticos de España y América.

Enfermedades secretas

"Venéreo y Sífilis" en todos sus grados, y formas, así recientes como crónicas. Su curación es pronta, radical y segura por medio del "Antivenéreo del Doctor Casasa", exclusivamente vegetal, sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales. Purgaciones, llagas, bubones, estraboceros y demás afecciones por crónicas que sean, desaparecen pronto y bien con el inimitable depurativo del Doctor Casasa.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarlos: todos los principales farmacéuticos de España y América.

Cuantos padezcan de la boca

Dolor de muelas, caries, flojedad de sangre ó descarné de las encías, fluxiones, sarro, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes móviles, sensaciones producidos por el calor ó el frío, mal aliento, etc., deben usar el "Elixir dentífrico Saint-Servant" del Doctor Casasa.

Único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta á los que más perdida la tienen.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarlos: todos los principales farmacéuticos de España y América.

PARA VENDER

Lo está el Molino de la Miranda del Rey.

Para informes, calle de la Iglesia n.º 12.

Imprenta de Bernardo Fabregues.